

MINIFALDAS REBELDES



Una concentración masiva de hombres en minifalda tomara las calles de Estambul para criticar que la forma de vestir sea considerada una justificación de la violación.

Esta marcha se une a las decenas de protestas que suceden en Turquía desde hace una semana contra el asesinato machista de una joven por llevar una enagua corta.

“Por todas las mujeres nos reunimos en minifalda”, reza la convocatoria, a la que se han apuntado 2.600 personas en la red social Facebook, que tendrá lugar en Istiklal, la principal calle comercial de Estambul.

La protesta se dirige contra la mentalidad conservadora que echa la culpa de una violación a la víctima si la mujer vestía de una forma considerada “indecente”, es decir con falda corta o con escote.

La convocatoria insiste con este gesto en que las minifaldas, o cualquier otra prenda, no se deben nunca considerar causa o motivo del acoso sexual.

En numerosos barrios libe-

rales de las grandes ciudades turcas o en la costa occidental vestir minifalda es algo perfectamente admitido, pero los problemas pueden presentarse al cruzar a un barrio de población conservadora o incluso al ir a la Policía a denunciar una agresión sexual.

El pasado jueves causó polémica la noticia de que una profesora había sugerido a sus alumnos que acosaran a las alumnas que lleven faldas demasiado cortas para obligarlas a vestir “decentemente”, una afirmación que la docente no ha querido confirmar y que está siendo investigada por la dirección del centro.

El brutal asesinato la semana pasada de la estudiante de Psicología Özgecan Aslan, de 20 años, tras un intento de violación, ha provocado un enorme debate social y político y una oleada de protestas contra la violencia contra las mujeres.

El año pasado, 281 mujeres fueron asesinadas en Turquía por razón de su sexo; en dos de cada tres casos, el agresor era su marido, exmarido, amante o pretendiente.